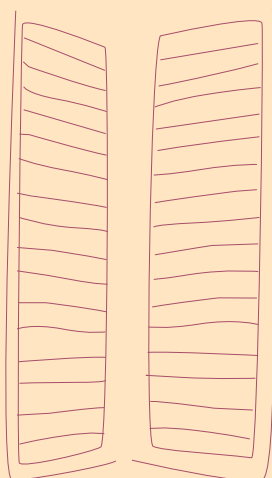


Serenata





Los de la casa escuchaban la serenata a oscuras y cuando se terminaba la canción se encendían las luces y se abría la puerta para que los cantores entraran. Luego del abrazo o el beso de felicitación, se armaba adentro la jarana que por lo menos duraría hasta el amanecer.



Serenata



Proyecto editorial, discográfico y audiovisual sobre una de las más entrañables manifestaciones de nuestra cultura popular: la serenata, un género muy poco difundido de la música criolla.



El proyecto

Serenata consta de una publicación que recopila por primera vez más de cuarenta piezas de este género musical tan propio del repertorio tradicional criollo, desde la Guardia Vieja hasta nuestros tiempos. Así, se incluyen temas de Felipe Pinglo Alva, Eduardo Márquez Talledo, Pedro Bocanegra Puémape y José Villalobos Cavero, entre otros compositores, además de una diversidad de serenatas anónimas que conforman la substancia de nuestro repertorio popular. Las grabaciones han sido realizadas en inmejorables condiciones técnicas por los intérpretes y músicos acompañantes más representativos del medio, cuidando minuciosamente cada detalle en pos de rescatar el sabor característico de esta viva expresión musical.

Las grabaciones -presentadas en 3 CD, junto a una selección de videos que documentan la práctica de esta manifestación popular- acompañan a una serie de investigaciones completas sobre un tema nunca antes tratado, la serenata criolla en el Perú. Ensayos y reseñas de corte sociológico, musicológico e histórico son presentados de tal manera que tanto los conocedores del criollismo en el Perú como los que no lo son, podrán disfrutar de esta hermosa vertiente musical en la totalidad de su contexto y contenido. Adicionalmente, las obras de destacados pintores e ilustradores adornan las páginas de esta publicación con presentación de lujo, en donde el cuidadoso diseño permite que las letras se unan al arte y la música para rescatar la esencia de nuestra cultura popular.

Cuadro de Mario Urteaga



Un poco de historia

Los orígenes de la serenata se pueden rastrear desde el siglo XI con los primeros cantares de gesta, relatos que narran las hazañas de personajes épicos. Más tarde, en Italia -de donde proviene la palabra serenata (sereno, calmado)- se convirtió en una costumbre cantar estas composiciones en la tardes o al anochecer; generalmente lo hacían los enamorados para expresar el amor por sus damas. En el siglo XVIII la serenata se consolidó como género musical y llegó a América con los españoles, volviéndose rápidamente en una alegre tradición en países como Colombia, Venezuela, México y Perú.



Lima, criolla y jaranera

“Feliz te recibe el año,
las aves van sollozando.
Levántate y ve el horario,
que ya las doce han marcado,
que ya las doce... han marcado”.

Feliz Cumpleaños

Una costumbre limeña de antaño era llevar serenata al ser amado, al amigo o persona que se estimaba mucho, en el día de su cumpleaños. El saludo se realizaba al inicio del día o medianoche anterior, acompañado de guitarras y voces melodiosas.

Las serenatas abundaban en los barrios populares, donde era normal escuchar el sonido de guitarras a la medianoche anunciando el inicio de una de estas bellas expresiones de aprecio que se solía realizar en Lima, demostrando así que se tenía muy presente la fecha de cumpleaños de la persona homenajeada.

En la víspera del cumpleaños, los amigos del festejado solían reunirse un par de horas antes de la medianoche para ensayar las canciones que se entonarían durante la serenata. Unos minutos antes de las doce, enrumbaban todos en silencio hacia la puerta o ventana de la casa del homenajeado para no despertar antes de tiempo a los de la casa, y a las doce en punto se rompía la quietud de la noche al ritmo de las guitarras y de las voces de los participantes en la serenata.



Acuarela de
Teodoro Núñez Ureta

La fiesta podía durar hasta ocho días: víspera o serenata, santo, joroba, corcova, respingüete, “andavete”, “vuelvepronto” y octava.

Muchas veces, la serenata era improvisada por un cantor inspirado que no había tenido tiempo de ensayar. Los de la casa escuchaban la serenata a oscuras y cuando se terminaba la canción se encendían las luces y se abría la puerta para que los cantores entraran.

Luego del abrazo o el beso de felicitación, se armaba adentro la jarana que por lo menos duraría hasta el amanecer, y que en la mayoría de los casos marcaba el inicio de una fiesta que podía durar hasta ocho días: víspera o serenata, santo, joroba, corcova, respingüete, “andavete”, “vuelvepronto” y octava.

La bohemia, los bardos, los compositores

Las serenatas servían también para que los compositores estrenen alguna nueva composición en el barrio. Según contó Augusto Ázcuez en una oportunidad, el 5 de enero de 1914, él y Manuel Quintana “Canario Negro” estrenaron el vals “Ídolo” del compositor Braulio Sancho Dávila en una serenata en el Salitral, Abajo el Puente.

El bardo inmortal Felipe Pinglo compuso y estrenó varias canciones en la serenata de algún amigo. Era buscado por los amigos cuando se trataba de dar serenata a alguien, y nunca se negó a ser partícipe de estas alegres y bellas formas de expresión, de cariño y amistad que solían tener los criollos en la Lima de hace algunos años.

Ciudad de serenatas

La serenata empezó a formar parte de la tradición del pueblo limeño y se extendió a otras celebraciones, como la serenata a la ciudad de Lima que suele celebrarse en la víspera del aniversario de la ciudad capital.

En la noche del quince de julio, víspera de la “Procesión de la Santísima Virgen del Carmen de Lima”, los criollos suelen celebrar una serenata y verbena para quien es considerada la Patrona del Criollismo. La tradición fue iniciada hace muchos años por Luciano Huambachano, gran figura de nuestro criollismo, quien tuvo la idea de brindarle serenata a la Virgen cumpliendo con una promesa que le hiciera por las gracias recibidas.

Una tradición que prevalece

En la Lima actual, ya no se ve o escucha serenatas con la frecuencia con que solía hacerse años atrás. El ritmo de vida de nuestros días ha contribuido a que se vaya perdiendo esta costumbre de antaño. Pero, incluso hoy, lo primero que hace un criollo al ingresar a la casa de un cumpleaños es desenfundar la guitarra y cantarle serenata, y afortunadamente – especialmente si el homenajeado tiene muchas amistades-, debe esperar pacientemente su turno para hacerlo.



Los criollos suelen celebrar una serenata y verbena para quien es considerada la Patrona del Criollismo, la Santísima Virgen del Carmen de Lima.



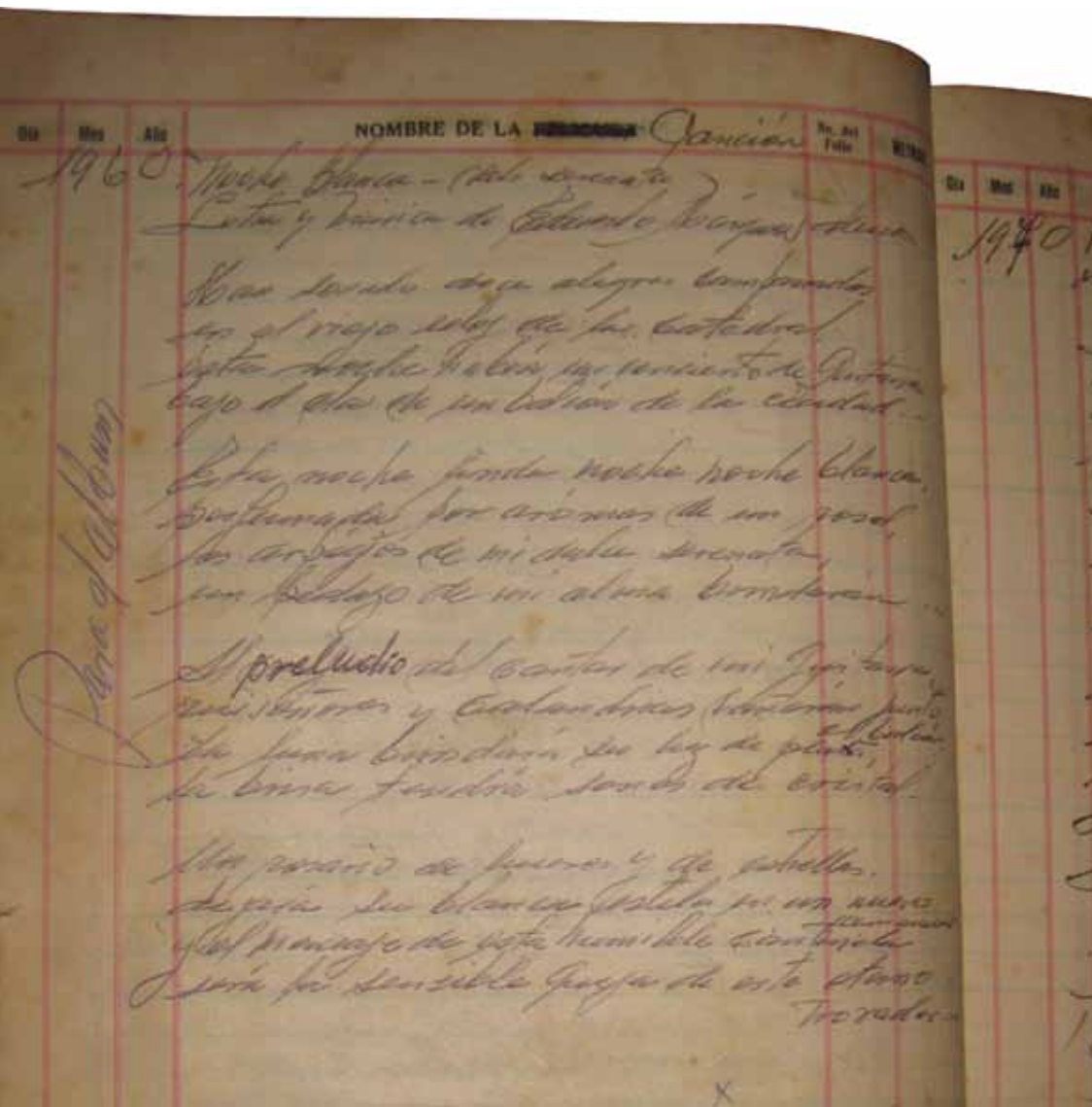
Acuarela de Alonso Núñez

La publicación

Los textos

Además de la transcripción de cada una de las letras de las serenatas recopiladas, el libro ofrece distintos textos relacionados con esta manifestación popular tan propia de nuestra cultura. Miradas desde los puntos de vista histórico, sociológico, literario y vivencial estarán expuestas en diversos escritos que nos sumergen en un mundo de tradiciones y de una forma de vida que se va perdiendo con el tiempo: el sonido de una Lima que se va. Entre otras, están previstas reseñas de autores como el reconocido compositor e investigador Manuel Acosta Ojeda y el sociólogo José Antonio Llorens Amico; el literato, investigador y profesor Fred Rohner; la musicóloga Chalena Vásquez y el etnomusicólogo Raúl Romero, entre otros.

Manuscrito de una Serenata de Eduardo Márquez Talledo



La música

Más de cuarenta serenatas propias del repertorio tradicional criollo, desde la Guardia Vieja hasta nuestros tiempos, han sido grabadas con la calidad técnica, la minuciosidad y el cuidado necesarios para poder capturar el sonido de una música tan natural, inspirada y espontánea. Estas grabaciones están contenidas en los tres CD que acompañan el libro. En ellos se incluyen piezas de Felipe Pinglo Alva, Eduardo Márquez Talledo, Pedro Bocanegra Puémape, José Villalobos Cavero y Raúl Valdivia, entre otros compositores, así como piezas anónimas tan tradicionales que hoy ejemplifican el género.

En las grabaciones incluidas participan destacados intérpretes, absolutos conoedores de su tradición. Óscar Avilés, Lucy Avilés, Carlos Castillo, Rosa Guzmán, César Oliva, Pepe Villalobos, Félix y José Francisco Valdelomar, entre muchos otros, son cantores que dominan el género, que han vivido y aún practican esta tradición como parte cotidiana y fundamental de sus vidas.

Y lo mismo se aplica a los músicos acompañantes que participan: guitarristas, cajoneros y castañueleros de la más pura estirpe criolla como Adolfo Zelada, Félix Casaverde, Willy Terry, Eduardo 'Papeo' Abán, Juan Medrano 'Cotito', Carlos Ayala, Renzo Gil y Gustavo Urbina.

El arte

Serenata contará con una presentación de lujo en tapa dura, que incluirá los tres CD. En ella se mostrarán imágenes de las obras de reconocidos pintores costumbristas peruanos, como Mario Urteaga y Teodoro Núñez Ureta, así como acuarelas del conocido ilustrador Alonso Núñez.

El video

La publicación también recopila filmaciones espontáneas que documentan y muestran la práctica de esta manifestación popular, evidenciando así la vigencia de dicha tradición. Éstas estarán incluidas en los CD que acompañan al libro para que el público pueda presenciar serenatas reales, además de disfrutar de una serie de entrevistas a distintos personajes, tanto del mundo criollo como del quehacer intelectual.

Sayariy

Palabra quechua que se traduce como 'levántate, ponte de pie'.

Sayariy Producciones

Impulsados por una profunda admiración al inmenso talento de los peruanos, creamos Sayariy Producciones a mediados del año 2005, con el compromiso de mostrar al mundo la riqueza de las expresiones artísticas que se dan en el Perú como resultado de las espontáneas manifestaciones de una sociedad multicultural. Este objetivo es tan solo alcanzable mediante productos de la más alta calidad, y por ello hemos establecido con claridad la meta hacia la que apunta nuestra labor: la excelencia del producto peruano.

Así, continuando con nuestra labor de rescate de la música popular peruana, desarrollamos el proyecto SERENATA con el ánimo de dar testimonio de la vigencia de esta invaluable tradición, cuya subsistencia, lamentablemente, hoy peligr.



Serenata

